



Redefiniendo el financiamiento para la agricultura: crédito agrícola verde para pequeños productores del Perú

Referencia

Pinzón, A. 2019. Redefiniendo el financiamiento para la agricultura: crédito agrícola verde para pequeños productores del Perú. Global Canopy

Agradecimiento

Agradecemos especialmente a Alex Morrice, Helen Bellfield, Gleice Lima, Helen Burley, Clara Yoon Wilson, Sophie Forbes y Calvin Miller por revisar y editar este documento

Acerca de MEDA



Desde 1953, MEDA ha estado implementando programas que impulsan mercados eficientes en todo el mundo. MEDA combina soluciones innovadoras del sector privado con el compromiso de promover el progreso de comunidades excluidas, desfavorecidas y de bajos ingresos (incluidas las mujeres y los jóvenes). MEDA tiene una experiencia esencial en sistemas de mercado y cadenas de valor, agricultura climáticamente inteligente, financiamiento verde e inclusivo, inversión de impacto, empoderamiento de las mujeres y desarrollo de la fuerza laboral de los jóvenes.

INNOVATE – *Adoption of Agricultural Innovations through Non-Traditional Financial Services* (Adopción de innovaciones agrícolas mediante servicios financieros no tradicionales), es una iniciativa de tres años de duración implementada por MEDA con fondos del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC). MEDA y sus socios están evaluando la posibilidad de financiamiento no tradicional para permitir la adopción de innovaciones agrícolas a gran escala entre mujeres y hombres que son pequeños productores de Asia Meridional, Sudamérica y África Oriental. La investigación y los aprendizajes contribuirán al desarrollo de recomendaciones sobre políticas y programación.

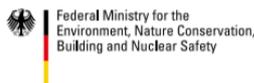


Este trabajo se llevó a cabo con ayuda de un subsidio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, Ottawa, Canadá. Las opiniones expresadas aquí no necesariamente representan las de MEDA, IDRC o sus respectivas Juntas Directivas.

Acerca de IKI

Este proyecto es parte de la Iniciativa Internacional del Clima (IKI). El Ministerio Federal de Medio Ambiente, Protección de la Naturaleza, Construcción y Seguridad Nuclear (BMUB) apoya esta iniciativa sobre la base de una decisión adoptada por el Bundestag de Alemania.

Supported by:



based on a decision of the German Bundestag

Acerca de Global Canopy

Global Canopy es una organización ambiental innovadora que se enfoca en las fuerzas del mercado que destruyen los bosques tropicales. Desde 2001, hemos estado probando nuevos enfoques para enfrentar la deforestación y guiar a las empresas, inversores y gobiernos de todo el mundo para que piensen de manera diferente acerca de los bosques de nuestro planeta.



Resumen ejecutivo

La mayor parte de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) del Perú proviene del cambio en el uso de la tierra, provocado principalmente por la expansión agrícola en los bosques amazónicos nativos. Esto ocurre especialmente en pequeños parches e históricamente se han asociado con la agricultura de los pequeños productores. Esto significa que es necesario transformar el sector agrícola del Perú, si el país debe cumplir con sus objetivos climáticos.

Los pequeños productores de la Amazonía son uno de los grupos más vulnerables de la sociedad peruana. De acuerdo con las estadísticas de pobreza más recientes del Perú, alrededor de la mitad de las poblaciones rurales son pobres. Los empleos que se han generado en estas regiones son predominantemente agrícolas y los pequeños productores rurales no se han beneficiado de igual modo de los esfuerzos de inclusión financiera, que se concentran en zonas urbanas. Sin acceso a los recursos necesarios para la transición hacia la sostenibilidad, los pequeños productores están atrapados en un ciclo de deforestación.

La transición hacia una agricultura sostenible es una oportunidad importante para el sector financiero del Perú, la inversión requerida solamente en el departamento de San Martín se ha estimado en 88 millones de USD. Sin embargo, brindar créditos a los pequeños productores y al sector agrícola en general es riesgoso debido a la falta de acceso a activos por parte de los productores, al tamaño y la dispersión de las explotaciones agrícolas y al clima y las plagas respectivamente, problemas que se exacerban con la naturaleza variable de las explotaciones agrícolas de los pequeños productores. De modo que, mientras las instituciones financieras que dan créditos al sector están interesadas en el crédito agrícola verde, necesitan apoyo para mitigar estos riesgos, por ejemplo mediante un seguro u otro apoyo financiero por parte del gobierno en las etapas iniciales.

Este informe ayuda a identificar las brechas y oportunidades para promover y ampliar la agricultura verde, la agricultura de los pequeños productores y la inclusión financiera. En primer lugar, explora el estado actual de los créditos agrícolas en el Perú y luego tiene en cuenta las opiniones de los agricultores sobre las barreras para la agricultura sostenible, que se basan en entrevistas con agricultores del departamento amazónico de San Martín, y que exploran el rol del acceso financiero en este en la adopción de mejores alternativas productivas.

Concluye que los agricultores están de acuerdo en que el sector financiero podría ser un activador crítico del cambio hacia la agricultura sostenible, si proporcionara créditos que respondieran a las necesidades de los agricultores. Y, lo que es más importante, esto significaría períodos de pago más largos, tasas de interés más bajas y la provisión de financiamiento para paquetes que incluyan una combinación de sistemas de riego, manejo de plagas y agrosilvicultura. Luego el informe tiene en cuenta las respuestas de las instituciones financieras, que se seleccionaron con base en su nivel de participación en el sector agrícola. Considera que las instituciones financieras entrevistadas están interesadas en el uso del crédito como herramienta para incentivar la agricultura sostenible, pero señalan que existen barreras que dificultan este objetivo. El sector es esencialmente riesgoso, sin claras alternativas funcionales de transferencia del riesgo en el Perú.

El informe considera que los objetivos y las necesidades de las instituciones financieras y los agricultores se deben alinear para realizar la transición hacia la sostenibilidad, y presenta recomendaciones sobre cómo se puede lograr esto mediante el trabajo conjunto de instituciones financieras, organismos gubernamentales y pequeños productores para garantizar términos favorables para los créditos.

Introducción

El Ministerio del Ambiente del Perú estima que el tamaño de la Amazonía peruana es de 68,7 millones de hectáreas. De acuerdo al Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas del Perú, el 17,5 % de estos bosques está ubicado en áreas protegidas oficialmente reconocidas¹. Sin embargo, la Amazonía peruana se está reduciendo: el Proyecto de Monitoreo de la Amazonía Andina (MAAP), un proyecto dedicado a proporcionar un monitoreo casi en tiempo real de la deforestación en el Perú, Colombia y Ecuador, calcula que su extensión original era de 73 millones de hectáreas. Más de un tercio de la pérdida de este bosque ocurrió a partir de 2001².

El gobierno peruano identifica a la agricultura y a la cría de ganado como los principales causantes directos de la deforestación, y atribuye entre el 81 y el 93 % de la deforestación a estas actividades³. Esto está alineado con la información más reciente del proyecto MAAP, que calcula que el 80 % de los eventos de pérdida de bosques en la Amazonía peruana ocurre en parches de pequeña escala de menos de cinco hectáreas, e identifica a los pequeños productores y a la cría de ganado como los impulsores de deforestación más críticos. Otras causas directas son la minería y los proyectos de infraestructura⁴.

Esto es importante porque el Perú, como país, se comprometió a reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en un 30 % para el año 2030. El Inventario Nacional de GEI más reciente del gobierno estima que el uso del suelo, el cambio de uso del suelo y la silvicultura (USCUSS) representan el 50,6 % de las emisiones de GEI del Perú. Casi todas (98 %) estas emisiones están asociadas con la expansión de actividades agrícolas en los bosques⁵. Los procesos de producción agrícola⁶ contribuyen con un 15,2 % adicional a las emisiones nacionales de GEI⁷.

¹ Fuente: Lista de áreas protegidas en el Perú, <http://www.sernanp.gob.pe/documents/10181/165150/LISTADO+ANP+Enero+2019.pdf/507d28d7-e7f6-4add-a1fd-2666d2e926f5> (08.01.19)

² Fuente: https://maaproject.org/2018/shrinking_primary/ (14.11.18)

³ Fuente: GGI, DIE, SERFOR, 2015. Interpretación de la dinámica de la deforestación en el Perú y lecciones aprendidas para reducirla. Disponible en <https://www.serfor.gob.pe/wp-content/uploads/2016/03/Interpretacion-de-la-dinamica-de-la-deforestacion-en-el-Peru-y-lecciones-aprendidas-para-reducirla.pdf> (09.01.19)

⁴ Para obtener más información consulte los informes del proyecto MAAP aquí: https://maaproject.org/2018/perusat_eng/ ; <https://maaproject.org/2017/maap-sintesis2/> Se accedió el 14.11.18 y el 21.11.18, respectivamente.

⁵ Se agregaron cambios de bosques a tierras agrícolas y de bosques a prados. No se incluyeron cambios de bosques a viviendas humanas.

⁶ Ejemplos de fuentes de GEI en esta categoría incluyen la fermentación entérica, los suelos y la quema de residuos agrícolas.

⁷ Fuente: <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/3688.pdf> (21.11.18)

Para alcanzar los objetivos de reducción de la emisión de GEI peruanos, se requiere una transformación del sector agrícola, debido a que se ha estimado que la agricultura en pequeña escala (tamaños de producción menores a 3 ha) representa el 70 % del valor de la producción agrícola del Perú⁸.

La Amazonía peruana, como muchas otras zonas rurales, tiene mayores niveles de pobreza y menos acceso a servicios esenciales. Los pequeños productores que invaden los bosques y plantan sus cultivos para vivir pueden sentir que no tienen otras alternativas. Para esos pequeños productores que causan deforestación, son fundamentales las oportunidades para cambiar a alternativas sostenibles, como los modelos de cultivos que aumentan la productividad y limitan la necesidad de expandirse. Sin embargo, tienen poco acceso a recursos financieros, y las limitadas oportunidades de crédito que tienen han penalizado su falta de activos (es decir, títulos de propiedad seguros sobre las tierras) y la capacidad de desarrollar planes de negocios. Esto tiende a provocar aversión al riesgo por parte de los agricultores: en lugar de buscar activamente alternativas para cambiar sus métodos de producción, se apegan a lo que conocen porque es lo que pueden implementar con los recursos que tienen.

Resolver estos problemas para las poblaciones rurales contribuiría a muchos objetivos: seguridad alimentaria, reducción de la pobreza, igualdad (tanto de género como igualdad general entre poblaciones vulnerables y sectores de la sociedad que están mejor) y mitigación del cambio climático, además de apoyar a los pequeños productores que también son afectados por la deforestación.

La creación de un ambiente en el cual los agricultores estén deseosos de comprometerse en la producción de alimentos sostenibles, que puedan acceder al crédito en los términos correctos y tengan el conocimiento para identificar e implementar las mejores prácticas de acuerdo a su situación específica y los commodities que producen, requiere del trabajo conjunto de diferentes actores clave, tales como instituciones financieras, gobiernos y la cooperación internacional, para identificar las barreras y proponer una solución que se pueda implementar a nivel de la explotación agrícola.

En este informe se comparten los resultados de nuestra investigación con el objetivo de comprender el interés de los agricultores en la agricultura sostenible, definida como un sistema productivo que respeta los bosques y otros hábitats ambientales críticos y mitiga las amenazas relacionadas con el cambio climático. En este caso, la agricultura con cero deforestación es un componente clave de lo que consideramos sostenible. También identificamos las barreras para los agricultores que están interesados en implementar prácticas sostenibles y de qué manera las instituciones financieras locales y otros interesados pueden contribuir a la solución. ¿El concepto de

⁸ Fuente: Eguren, F.; Pintado, M. 2015. Contribución de la agricultura familiar al sector agropecuario en el Perú. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Peru/cepes/20170323050819/pdf_595.pdf

financiamiento agrícola verde tiene sentido para los agricultores como beneficiarios? ¿Consideran ellos el financiamiento como un importante facilitador en la transición hacia la sostenibilidad? Si es así, ¿cuáles serían los cambios en el sistema que les gustaría obtener? ¿De qué manera influye el género en las oportunidades en las diferentes regiones que hemos analizado? ¿Son esos cambios viables para el sector financiero? ¿Cuáles son las barreras que enfrentan las instituciones financieras? ¿Cómo podemos usar el crédito como vehículo en la transición hacia una economía más sostenible?

Realizando la transición a una agricultura sostenible: la posición del agricultor

Contexto

A mediados del 2018, el proyecto realizó una serie de entrevistas y grupos de discusión con agricultores del departamento de San Martín en el Perú. Estos agricultores producen una amplia variedad de cultivos. Se realizaron tres grupos de discusión con un total de 49 participantes en Moyobamba (en el norte de San Martín), Lamas (en el centro de San Martín) y Juanjuí (en el sur de San Martín). El objetivo de estos tres grupos de discusión fue obtener una perspectiva más amplia de los agricultores de todo el departamento, que tiene el mayor porcentaje de deforestación acumulada en el Perú.

Las entrevistas directas detalladas se realizaron con un grupo más pequeño de agricultores como voluntarios: 6 por cada zona. Una observación de la entrevista general es que los agricultores voluntarios estaban bastante contentos de participar en el ejercicio, en el cual se les preguntaba acerca de sus ideas y percepciones y solicitaron realizar esta actividad con más frecuencia porque esto demuestra el reconocimiento de su importante rol en la finalización de la deforestación. La participación en los grupos de discusión y en las entrevistas detalladas fue completamente voluntaria y el ejercicio se realizó como una conversación y no como una entrevista tradicional estructurada.

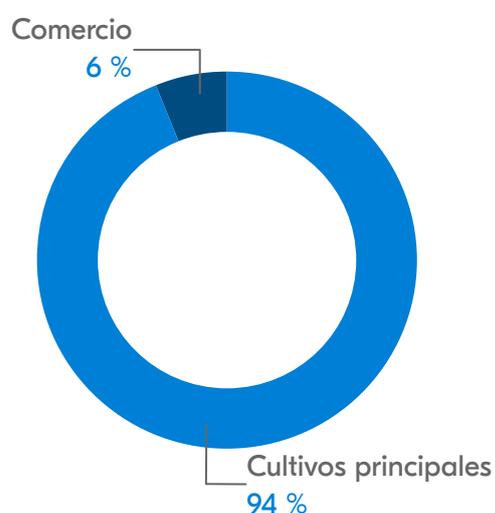
Perfil del agricultor

Muchas familias entrevistadas estaban cerca o por debajo de la línea de pobreza y menos de la mitad de los agricultores entrevistados tenían cierto nivel de deuda. En la mayoría de los que tenían deuda, esta era de 3000 PEN o más, que es el rango superior del salario mensual para los agricultores que obtienen mayores ganancias. Ninguno de los agricultores entrevistados tenía acceso a recursos financieros permanentes en forma de ahorros y el 94 % de las explotaciones agrícolas tenía menos de 5 hectáreas. En el Anexo 3 se puede ver un desglose detallado de estas estadísticas.

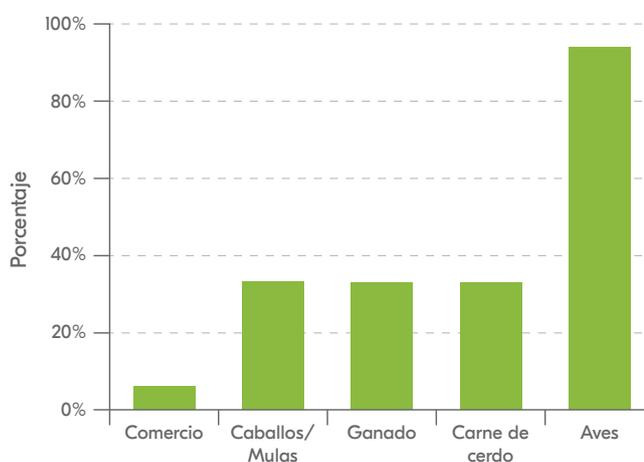
Los agricultores que asistieron a las entrevistas tenían en su mayoría la edad laboral normal, entre 26 y 50 años. Sin embargo, es alentador ver que un tercio de los entrevistados eran menores de 40 años.

La familia agrícola normal en San Martín realiza diferentes actividades rurales. Su principal ingreso proviene de la actividad agrícola, entendida como el manejo de sus cultivos: 56 % de cacao y 44 % de café. Para un pequeño porcentaje de los agricultores el comercio es su actividad principal.

Fuente principal de ingresos familiares



Fuentes secundarias de ingresos



Sin embargo, también tienen un conjunto variado de actividades que proporcionan fuentes secundarias de ingresos. La mayoría de los agricultores entrevistados cría algún tipo de ave que puede usar tanto para el consumo de la familia como para la venta local. También crían ganado, y caballos y mulas debido a su uso para el transporte en zonas no muy bien conectadas de la Amazonía peruana. La crianza porcina y el comercio constituyen una proporción más pequeña de las actividades que proporcionan ingresos secundarios a estas familias.

¿Cómo se venden los productos y tienen certificación?

El 44 % de los agricultores venden los productos de sus plantaciones a cooperativas a las cuales pertenecen, 39 % vende a intermediarios y 17 % a compradores directos. Sin embargo, también existen contrastes específicos entre las zonas: en Juanjuí, el 100 % de los productores vende a los intermediarios, mientras que en Lamas el 100 % de los agricultores vende a sus cooperativas. Sin embargo, los agricultores vinculados a una cooperativa no necesariamente siempre le venden a esta, venden a quien les pague mejor.

Del grupo entrevistado, el 72 % tiene algún tipo de certificación, como la certificación de producto orgánico. Todos los que tienen certificación indicaron su importancia para ayudar a controlar la calidad de sus cultivos. La certificación también se considera útil porque exige a los agricultores que cuenten con registros de sus ingresos y gastos, que los certificadores también utilizarán para asegurar una gestión adecuada de los cultivos. Sin embargo, no todos los agricultores pueden permitirse la auditoría requerida para obtener la certificación. La gente de Juanjuí, que carece de certificación, recibe ayuda de su cooperativa financiera para mantener un registro de sus ingresos y gastos debido a que esta cooperativa proporciona educación financiera.

¿Hasta qué punto los agricultores conocen y utilizan los servicios financieros?

Más del 50 % de los agricultores entrevistados conoce todos los servicios financieros mencionados, excepto las cuentas corrientes y préstamos hipotecarios que son menos conocidos, pero su interés en los servicios financieros se centra en un subgrupo de ellos que son más importantes.

Cuando se les presentan diferentes alternativas de productos financieros, los agricultores tienen una clara preferencia por cuatro de ellos: crédito agrícola, productos de ahorro, seguros agrícolas y seguros de vida. En algunos casos, como con los seguros agrícolas, estos productos no se encuentran disponibles.

Los productos que menos les interesan son los préstamos hipotecarios, las cuentas corrientes y el crédito para muebles y electrodomésticos.

Los seguros son un área de interés esencial para los agricultores entrevistados. El 72 % de las personas entrevistadas tienen acceso al Seguro Integral de Salud (SIS). Este es un seguro de salud destinado a personas sin acceso a otro sistema de atención médica, particularmente personas pobres y extremadamente pobres⁹. En el caso de Juanjuí, debido a su participación en la cooperativa financiera, los agricultores también tienen una forma de seguro de vida que cubre su deuda ante las instituciones financieras en caso de fallecimiento¹⁰. El 11,1 % de los agricultores entrevistados no tienen ningún tipo de seguro. Es importante resaltar que ninguno de ellos tiene acceso a seguros agrícolas.

⁹ Encontrará más información aquí: http://www.sis.gob.pe/Portal/quienes_somos/index.html

¹⁰ Se conoce en el Perú como Seguro de Desgravamen. Obtenga más información aquí: <http://www.sbs.gob.pe/usuarios/informacion-de-seguros/otros-seguros/seguro-de-desgravamen>

Términos de pago preferenciales

La alternativa de pago más útil para los agricultores es el pago global (“balloon payment”), cuando se les permite pagar todo al final del período de cosecha. Los agricultores tienen acceso a opciones de crédito individual y grupal; el 75 % prefiere préstamos individuales, mientras que el 25 % prefiere créditos grupales.

Influencia del género en la inclusión financiera en San Martín

En Lamas y Juanjuí, la participación de las mujeres en la toma de decisiones y en las actividades económicas es mayor que en Moyobamba. En general, las mujeres constituyeron el 40 % de los asistentes a los grupos de discusión. El 25 % de los agricultores que prefieren créditos grupales está constituido por mujeres de Juanjuí que emplearon esta forma de crédito proporcionado por su cooperativa financiera. Esta cooperativa ofrece este producto financiero porque las mujeres rurales son parte de su población objetivo. En general en la región, las mujeres han tenido una participación mínima para tratar con las instituciones financieras. En este sentido, las cooperativas han comenzado a usar el crédito comunitario como una estrategia para comprometer a las mujeres específicamente en la agricultura. Tradicionalmente, las microfinanzas para las mujeres en el Perú han tenido un enfoque general, lo que significa que no se han centrado en la agricultura, de manera que las instituciones financieras están comenzando a usar el crédito comunitario para involucrar a las mujeres en actividades de producción agrícola.

¿Por qué las mujeres rurales preferirían el crédito comunitario?

En la mayoría de los casos, las mujeres no son responsables de la principal actividad económica de la familia: la agricultura. Los hombres generalmente son los principales responsables, si bien las mujeres participan en el proceso productivo. Las mujeres normalmente se centran en otras actividades relacionadas con el hogar, es decir, crianza de animales pequeños, productos de consumo o actividades relacionadas con el comercio. Estas actividades generalmente requieren menos capital que se puede proporcionar más fácilmente bajo el microcrédito tradicional, es decir, las mujeres pueden necesitar montos cercanos a 300 USD, mientras que los cultivos principales necesitan montos significativamente mayores por hectárea. Los montos exactos requeridos varían de acuerdo al cultivo principal y al sistema productivo pero pueden ser aproximadamente de 1500 USD/hectárea.

Las condiciones mencionadas implican que estos créditos individualmente más pequeños destinados a mujeres necesitan más volumen para que resulten rentables para las instituciones financieras a mediano plazo. De esta manera, las instituciones financieras emplean el crédito comunitario como una herramienta para lograr la envergadura necesaria.

¿Qué intervenciones se deberían financiar para asegurar una producción más sostenible?

Todos los agricultores mencionaron los sistemas de agrosilvicultura. Por lo tanto, financiar este enfoque es una oportunidad importante para la agricultura sostenible. Todos los entrevistados tienen árboles para la producción de madera en sus explotaciones agrícolas, junto con el café y el cacao. También tienen conocimiento de la importancia de los árboles para el medio ambiente, pero también en beneficio de sus propias explotaciones agrícolas: los protegen de los vientos fuertes, de las lluvias, proporcionan sombra para sus cultivos y ayudan con la calidad del suelo, entre otras cosas. Sin embargo, todos los agricultores mencionaron que les gustaría hacer de los árboles una fuente adicional de ingresos. Esto implica que es necesario que sus plantaciones de árboles puedan venderse en el mercado. Los agricultores mencionaron su interés en enfocarse en especies regionales.

En términos de un sistema de agrosilvicultura específico, las mujeres prefirieron árboles frutales en lugar de especies para la producción de madera debido a su potencial para producir alimento para el consumo familiar a más corto plazo. Los hombres, por su lado, estuvieron más interesados en árboles que principalmente producen madera, que requieren de un tiempo más largo para producir un flujo de efectivo potencialmente mayor. Los agricultores están limitados en la inversión en el elemento de silvicultura porque existe una oferta limitada de capital que coincida con los requisitos a largo plazo de tal inversión, debido a que los árboles en muchos casos no pueden comercializarse rentablemente antes de una década.

En cuanto a las desventajas de los sistemas de agrosilvicultura, los agricultores mencionaron la falta de asistencia técnica y creación de capacidades, el tiempo que se tarda en recuperar áreas deforestadas y en general el tiempo que tardan los árboles maderables en crecer, además de la evidente falta de mercado para la madera que podrían generar, la escasez de proyectos de captura de carbono y la ausencia de financiamiento específico para estos sistemas. De estos inconvenientes, lo más importante para ellos es la falta de incentivos económicos para mantener los árboles, no hay mercado y ven la necesidad de usar los árboles como una fuente de ingresos para la economía familiar. En este sentido, valorarían mucho una guía acerca de qué especies de árboles plantar en sus explotaciones agrícolas y cómo comercializarlas.

Además de mostrar su interés en tal producto financiero, los agricultores también mencionaron la importancia de las tasas de interés y los períodos de pago. Necesitan ver estos términos para comparar con las alternativas existentes y estos son los principales factores en su proceso de toma de decisiones.

Manejo integrado de plagas, riego tecnificado y asistencia técnica

Otra área en la que desearían recibir crédito es en el manejo integrado de plagas¹¹, que mejoraría la productividad de las explotaciones agrícolas de los pequeños productores y de esta manera se reduciría la probabilidad de deforestación. Todos los agricultores entrevistados estaban interesados en un producto para este fin, pero resaltaron la importancia del acceso al crédito con una asistencia técnica apropiada en el campo. Esto se debe a que la asistencia técnica es el elemento más crítico para el manejo integrado de plagas. Los agricultores buscan financiamiento que también aborde sus necesidades de conocimiento y capacitación siempre que estas inversiones se reflejen en una mejor producción y acceso a los mercados.

Por último, la tecnología para el riego es otro aspecto señalado como una inversión útil. En este caso, la mayor relevancia es para los agricultores ubicados en Moyobamba y Lamas. Los agricultores de Juanjuí no están interesados porque tienen buenos niveles de lluvias. Sin embargo, en Moyobamba y Lamas, los sistemas de tecnología del riego les permiten usar mejor sus recursos hídricos a veces limitados. Efectivamente, uno de los agricultores sugirió que el financiamiento debía incluir sistemas de agrosilvicultura, gestión integrada de plagas y tecnología de riego en forma combinada.

Resumen de las necesidades de los agricultores

En resumen, los agricultores entrevistados están interesados en implementar sistemas más sostenibles pero piensan que carecen de los incentivos y el acceso a un financiamiento adecuado y capacitación técnica para hacerlo. Por financiamiento adecuado entendemos productos financieros que se adapten a los flujos de efectivo de los agricultores e incentiven métodos de producción sostenibles. Hemos debatido en otra publicación que para que los agricultores vean el crédito agrícola verde como un incentivo para hacer la transición hacia la sostenibilidad, necesitarían acceder a créditos que se puedan pagar en cuatro años, con tasas de interés cercanas a un dígito y preferencialmente con períodos de gracia¹². Estos requisitos se aplicarían a los créditos que financiaran el 70 % de los requisitos de capital del agricultor para una explotación agrícola promedio de seis hectáreas de producción de cacao, con requisitos similares para otros cultivos.

¹¹ El manejo integrado de plagas (MIP) es una técnica de gestión de cultivos que utiliza una combinación de herramientas para minimizar las plagas. Uno de los principales objetivos es reducir la dependencia de productos tóxicos para controlar las plagas y malezas. Algunos ejemplos incluyen el control biológico, donde se introducen en el ecosistema los enemigos naturales de las plagas. Las técnicas de compostaje también son parte del MIP.

¹² Para obtener más detalles vea <https://www.globalcanopy.org/sites/default/files/documents/resources/Overcoming%20the%20Valley%20of%20Death.pdf>

En general, parece que los agricultores entrevistados tienen menos requisitos en términos de la diferencia entre capital de trabajo e inversión. Solicitan un instrumento que esté diseñado teniendo en cuenta el hecho de que la transición hacia prácticas más sostenibles, si bien se espera que produzca ingresos mayores o más confiables a largo plazo, causa una caída en el flujo de efectivo en los primeros años. Esto se debe a los mayores costos de inversión asociados con cambios específicos en los sistemas de producción, como la instalación de servicios de riego, implementación de sistemas de agrosilvicultura y otras intervenciones¹³. Las inversiones comienzan a generar rentabilidad en el mediano plazo, de tal modo que no son adecuadas para líneas de capital de trabajo existentes, como se detalla a continuación.

Una vez establecida una comprensión de las necesidades de los agricultores, examinamos el crédito actualmente disponible para ellos.

Disponibilidad de crédito existente para la agricultura: análisis general

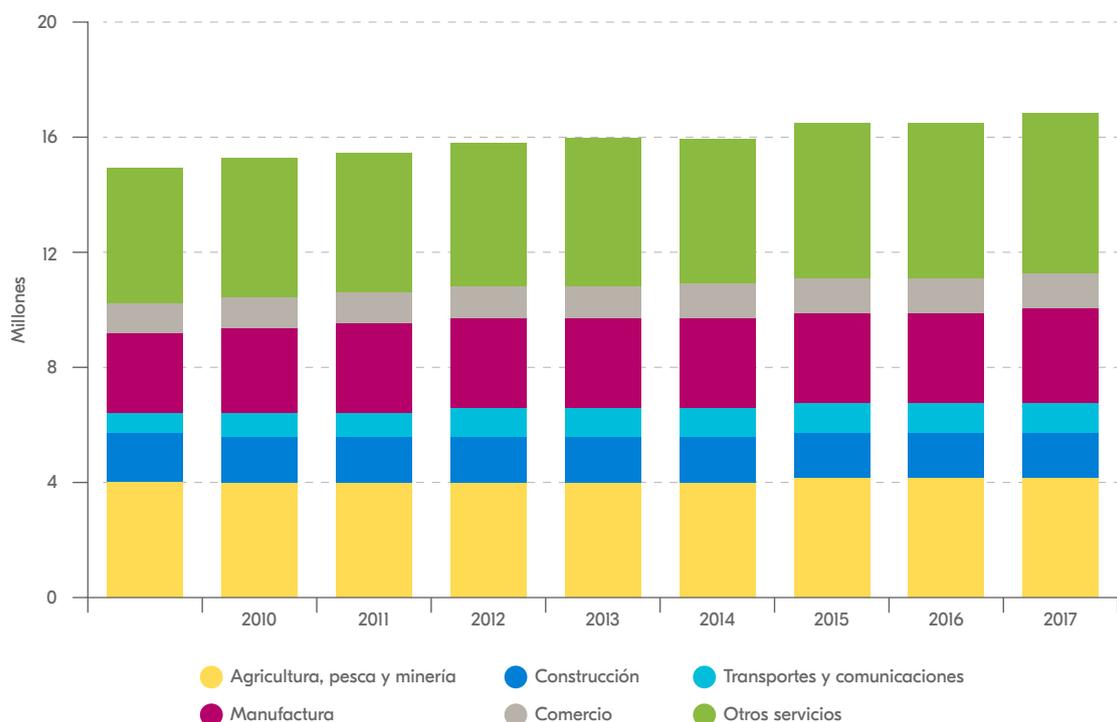
De qué manera el marco financiero actual reduce el acceso al crédito de los pequeños productores

Agricultura: PIB, empleo y pobreza

De acuerdo a los datos del Banco Central de Reserva del Perú, la agricultura como sector mantuvo un PIB del 5 % relativamente estable. Entre 2008 y 2017, el PIB agrícola peruano creció un 32 % mientras que el PIB total creció un 48 %. Sin embargo, en términos de empleo la contribución es mucho más significativa: según cifras del 2017, el 26 % de la población económicamente activa (PEA) ocupada trabajaba en agricultura, pesca y minería.

¹³ Para obtener más detalles vea <https://globalcanopy.org/publications/sustainable-palm-oil-production-peru>

Población económicamente activa ocupada por sector



Fuente: Banco Central de Reserva del Perú

El sector de la agricultura, pesca y minería es más importante como generador de empleo en áreas rurales. Mientras que el sector solo ocupa el 10 % de la PEA urbana, proporciona una actividad económica para el 76 % de la PEA rural.

Otro aspecto para tener en cuenta es la diferencia en los niveles de pobreza. De acuerdo con el último informe del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) del Perú, la pobreza afectó al 21,7 % de la población peruana en 2017. Sin embargo, se consideró que el 44,4 % de la población rural era pobre, mientras que el 15,1 % de la población urbana cumplió los criterios.

Si bien la cantidad total de créditos que fueron a la Amazonía peruana creció 15 veces desde 2001 comparados con 6,5 veces para los créditos totales del Perú, aún representa solo el 2 % del crédito total en el país.

Debido a su proporción de suministro de crédito en el Perú, se espera que en términos de montos absolutos, las instituciones bancarias tengan el mayor volumen de crédito hacia el sector agrícola, definido como empresas agrícolas de diferentes tamaños. A partir de 2017, las entidades bancarias tenían el 86 % de la oferta crediticia nacional y el 68 % de la oferta crediticia agrícola pero esta última solo representaba 2,8 % de su cartera crediticia total.

En el otro extremo del espectro, las cajas rurales de ahorro y crédito solo tenían un 0,5 % del crédito total y 1 % del crédito agrícola total, este último representaba 8,5 % de su cartera de préstamos. Es posible que la proporción real de sus préstamos al sector agrícola productivo pudiera estar subestimada debido a que la definición oficial de crédito agrícola excluye los préstamos a pequeños productores que no forman parte de una cooperativa.

El promedio de las tasas de interés activas ha estado históricamente por encima del 14 % en el Perú. La tasa de inflación en el Perú fue de 2,19 % en 2018. Sin embargo, las tasas de interés para los pequeños productores y el crédito agrícola general normalmente son mucho mayores que esto. Es importante recordar que el crédito al consumo, los préstamos hipotecarios y el crédito comercial representan más de la mitad del crédito desembolsado y que se clasifica como crédito agrícola parece estar enfocado en empresas agrícolas. Estos tipos de crédito (en particular el comercial y los préstamos hipotecarios) pueden considerarse como un riesgo significativamente menor que el crédito para el sector agrícola más general, incluidos los pequeños productores. Esto significa que es más probable que los pequeños productores del sector agrícola de la Amazonía, que no califican para estos créditos de menor riesgo, enfrenten tasas de interés significativamente superiores al 20 %.

El sector agrícola del Perú se puede dividir en dos grupos: agricultura en gran escala, con estrategias de producción que toman completa ventaja de su escala, con un fuerte enfoque en las exportaciones; y la agricultura en pequeña escala, que generalmente se enfoca en la demanda interna, que carece de economías de escala, y en muchos casos se basa en técnicas de producción tradicionales y la microcomercialización de sus productos.

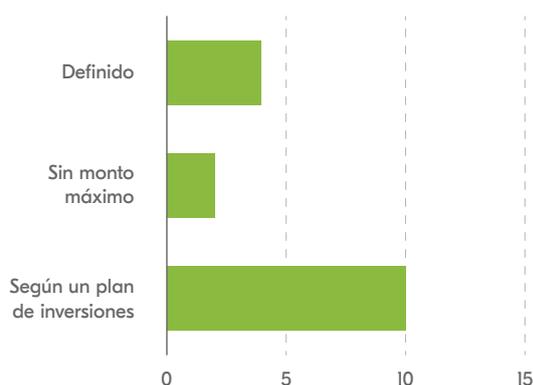
Identificamos las instituciones financieras que ofrecen préstamos a pequeños productores del sector agrícola y analizamos la oferta de créditos que tienen, principalmente en función de la investigación de escritorio. La investigación incluyó a 16 instituciones financieras con una cartera relativamente alta en el sector agrícola con un enfoque en pequeños productores, que incluyó cooperativas de ahorro y crédito. Las instituciones identificadas se detallan en el Anexo 4.

Principales características del crédito disponible para la agricultura

La mayoría de las instituciones financieras que ofrecen préstamos a los pequeños productores agrícolas distribuyen su crédito en dos flujos: capital de trabajo e inversiones. Para la transición a producción sostenible, los productores entrevistados preferirían tener estos dos flujos en un solo paquete. Estas categorías actualmente tienen diferentes características, como el período de pago y el monto máximo que un agricultor puede pedir.

En general, los préstamos de capital de trabajo tienen un período de pago máximo de un año, con tres de las 16 instituciones financieras identificadas que proporcionan un período de pago máximo de 18 meses. Los préstamos de inversiones de capital pueden pagarse en un plazo más largo, con un promedio de 42 meses. Algunas instituciones financieras ofrecen un período máximo de pago de cinco años cuando se trata de inversiones. En algunos casos, las instituciones también proporcionan alternativas para créditos que no están vinculados a una categoría específica o que son complementarios. Un ejemplo de esto son los préstamos hipotecarios, que generalmente son de largo plazo, pero para estos fines no se clasifican como inversiones.

¿Criterios para definir el monto máximo del préstamo?



Los límites definidos para el máx. de préstamo: distribución

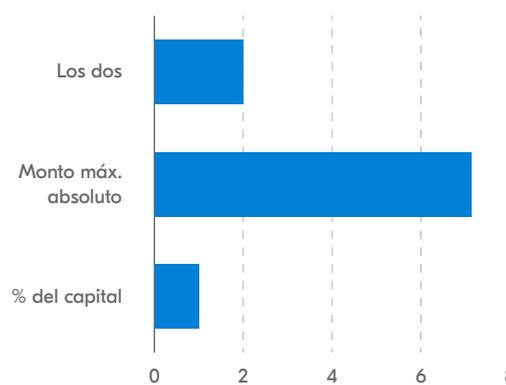


Gráfico: cantidad de instituciones financieras con criterios sobre diversas condiciones para los préstamos

La mayoría de las instituciones financieras tienen un techo de préstamos relacionado con el tipo de crédito que proporcionan. La mayoría de estas define este límite en términos absolutos (es decir, cantidad máx. de PEN), un porcentaje máximo del requerimiento de capital total o una combinación de ambos. Cuatro instituciones financieras definen el monto a prestar en función de un plan de inversiones propuesto y no mencionan los montos máximos absolutos o los porcentajes máximos específicos. Dos instituciones financieras no tienen un máximo específico y no mencionan ninguna otra condición limitante. Para las instituciones financieras con un monto máximo específico para prestar, estos pueden ir de 8000 PEN a 300 000 PEN. Sin embargo, cuanto mayor es el crédito, más requisitos tiene que cumplir el prestatario en términos de su capacidad de repago del préstamo. Debido a la importancia de invertir en los principales productos de sus cultivos para la transición hacia la sostenibilidad, este es un problema importante a considerar en cuán deseosos pueden estar los agricultores de tomar préstamos mayores y si las instituciones financieras pueden querer otorgárselos.

Ninguna institución financiera actualmente ofrece un período de gracia de más de 12 meses, y solo una de las instituciones financieras ofrece uno de esa duración. Catorce de las 16 instituciones financieras requieren alguna forma de garantía, que va de efectivo, a terceros, a hipotecas o exigen títulos sobre las tierras. Las tasas de interés varían significativamente y pueden ser de hasta el 99 %; las instituciones financieras establecen internamente las tasas de interés en el Perú, y no se controlan externamente. En el Anexo 5 se puede ver un desglose completo de la diversidad de condiciones de las instituciones financieras.

Esta información nos permitió identificar brechas críticas en el progreso hacia el uso del crédito agrícola como vehículo para promover un uso sostenible de la tierra. Tal como mencionaron los agricultores, en general, los períodos de pago son relativamente cortos para adaptarse a los requisitos de transición a sistemas más sostenibles y las tasas de interés son bastante altas. Si bien algunas instituciones financieras están comenzando a involucrarse en créditos verdes, aún carecen de suficiente diferenciación en sus términos para proporcionar suficientes incentivos para los agricultores y para mitigar su propio riesgo.

Con esta información a mano, más las conversaciones con los agricultores, organizamos una conversación de dos niveles con las instituciones financieras (primero con entrevistas individuales y posteriormente con reuniones grupales) para obtener sus comentarios sobre las preocupaciones de los agricultores y el potencial de implementación de soluciones destinadas a aumentar el flujo de capital para una producción agrícola sostenible. La sección siguiente presenta un detalle de nuestros hallazgos.

Uso de los préstamos agrícolas para promover la sostenibilidad: **opinión de las instituciones financieras**

De las 16 instituciones financieras analizadas, excluimos a dos en esta etapa porque su enfoque es más urbano o periurbano o porque están tratando de mantener una cartera de préstamos agrícolas existente (parte de un proceso de adquisición), pero que no consideran al sector como estratégico para su crecimiento organizativo.

La mayoría de las 14 instituciones financieras analizadas en esta sección tienen una cobertura geográfica que abarca dos o más regiones, y cuatro de ellas tienen un interés nacional. Su visión estratégica incluye el desarrollo rural, la reducción de la pobreza, el microfinanciamiento o la promoción de cadenas productivas.

De las 14 instituciones financieras entrevistadas, 11 están interesadas en el crédito para agricultura sostenible, con algunas que comienzan a estar involucradas mediante préstamos para café y cacao, es decir, agrosilvicultura. Algunas de ellas consideran los créditos agrícolas verdes como un pilar de crecimiento estratégico.

Consideraciones de género en los productos de las instituciones financieras

Cuatro de las 14 instituciones financieras tienen consideraciones de género específicas en sus productos. Esto incluye un producto específico destinado a mujeres mayores de 23 años, más productos de ahorro general y crédito para mujeres, o dan prioridad al género en sus productos con una división generalmente equivalente de clientes. Otras tres instituciones financieras carecen de productos específicos pero señalan que el género es crítico para su estrategia o que tienen la obligación de considerar problemas de género. Las instituciones financieras restantes carecen de consideraciones de género o no está claro para el entrevistado.

¿Cuáles son las barreras?

En las entrevistas individuales, las principales barreras que las instituciones financieras encontraban para involucrarse en un programa de créditos agrícolas verdes incluyen la falta de incentivos particularmente relacionados con el costo del capital y los periodos de pago para los préstamos verdes, y algunas de ellas mencionaron la importancia de los fondos no reembolsables para crear capacidades en las instituciones financieras y para los productores. Desde el ángulo de la institución financiera, esta capacitación sería en forma de desarrollo de herramientas para determinar el precio de los productos de créditos verdes; para los agricultores, incluye nuevo equipamiento y técnicas agrícolas. Ambas son esenciales para hacer una transición exitosa hacia la agricultura sostenible, debido a que los préstamos deben proporcionarse en un contexto en el cual se puedan usar con más eficiencia.

También surgió la necesidad de instrumentos para mitigar los riesgos, como garantías y seguros agrícolas. Además, varios señalaron el rol de aliados estratégicos, como las ONG y organismos similares que proporcionen asistencia técnica directamente a los agricultores, que puedan tener roles críticos para ayudar también a mitigar el riesgo. Aquí, las instituciones financieras expresaron la importancia de combinar el crédito con las condiciones correctas en las regiones que tienen suficiente capacidad de extensión agrícola, y así asegurarse de que los agricultores podrán implementar las mejoras tecnológicas financiadas. Asegurar esta disponibilidad es crítica no solo para crear capacidad a nivel del agricultor sino también para asegurar que el crédito se use adecuadamente y aumentar las probabilidades de éxito para las explotaciones agrícolas y, por lo tanto, su capacidad de pago. Este es un rol más adecuado para organizaciones que crean capacidad técnica con una fuerte experiencia local y buenos resultados obtenidos con anterioridad.

Otros elementos mencionados fueron las inversiones para aumentar la capacidad de los agricultores (clientes), con puntos débiles identificados que incluyen la baja capacidad para identificar y proponer intervenciones en explotaciones agrícolas y en una más amplia educación financiera, además de información acerca del sector agrícola en forma uniforme, como datos geográficos sobre cómo los cultivos serán afectados por el cambio climático. Esto permitirá a los banqueros evaluar mejor el riesgo crediticio, mitigar riesgos e identificar oportunidades.

Reuniones grupales

Tuvimos reuniones grupales con ocho de estas instituciones. En la conversación se resaltó una diversidad de esfuerzos que han realizado estas instituciones financieras para mejorar la inclusión financiera, con el reconocimiento de que muchos de sus beneficios siguen concentrados en áreas urbanas. La penetración de los servicios bancarios en las zonas rurales permanece limitada en términos de velocidad o flexibilidad, y esto abrió el espacio para actores más informales que tratan de llenar ese vacío: los intermediarios en la cadena productiva como proveedores de insumos y centros de almacenamiento.

Las instituciones financieras también señalaron que las zonas rurales son zonas de baja demanda (los préstamos tienden a ser pequeños) con altos costos de transacción y con ciclos productivos estacionales. Estas características aumentan el riesgo percibido. Como mencionamos antes en este informe, la agricultura aún es la principal actividad en las zonas rurales y enfrenta riesgos inherentes como cambio climático, desastres naturales y volatilidad de los precios. Además, los agricultores son percibidos como un grupo con poca capacidad de pago, generalmente con baja tecnología, falta de acceso a los canales de comercialización e incluso falta de capacidad para generar documentación de cuentas y garantías para recibir un préstamo. Otro elemento es el normativo: las provisiones para estos créditos¹⁴ podrían ser demasiado elevadas y reducir el interés por parte de las instituciones financieras.

La falta de seguros para este tipo de clientes también es un factor clave: con el seguro, los productores pueden contar con recursos en caso de una emergencia, pagar sus obligaciones financieras y volver a su actividad productiva en un período de tiempo más corto. Al carecer de seguro, las instituciones financieras solo pueden confiar en reducir el acceso a los préstamos para aquellos productores que consideran más riesgosos. Este efecto podría ser más importante con el cambio climático, que exacerba los riesgos para el sector agrícola en un medio de seguros y mecanismos de transferencia de riesgos inadecuados, con la posibilidad de excluir agricultores, productos o regiones del sistema productivo si no se crean alternativas.

¹⁴ Los bancos y otras instituciones financieras deben dejar de lado las provisiones para cubrir el potencial incumplimiento de pagos y otras responsabilidades. Por lo tanto, el nivel de suministro para las instituciones financieras está relacionado con el riesgo del crédito. Los créditos con mayor riesgo, por regulación, pueden requerir un mayor nivel de aprovisionamiento, que se asigna como un gasto en las cuentas bancarias.

Rol del gobierno

Las instituciones financieras quisieran que el gobierno tuviera un rol activo en la mitigación y transferencia del riesgo. Los fondos de garantía son un ejemplo de los instrumentos que requieren. Las instituciones financieras mencionaron que necesitaban que el gobierno formara parte del debate y les gustaría que el gobierno viera al sector privado como un actor estratégico para el desarrollo agrícola. La información es otra área en la que las instituciones financieras quisieran tener apoyo del gobierno, como datos de precios confiables e información geográfica que les permitiera evaluar mejor los riesgos específicos de la agricultura, incluido el riesgo climático. Los gobiernos internacionales, nacional y regional pueden contribuir más a los elementos de financiación del programa que se requieren pero que las instituciones financieras no financian como parte de un préstamo a los agricultores (asistencia técnica, creación de capacidades para las instituciones financieras, los agricultores y otros actores).

Las instituciones financieras mencionaron que, con respecto a la asistencia técnica para el agricultor, si bien este es un elemento clave en el rompecabezas de la agricultura verde, el principal problema es la identificación de la asistencia técnica efectiva y de alta calidad (que realmente aumente la productividad en el campo y mejore las condiciones de producción) y no quién cubre los costos. La idea fundamental es que los agricultores estarían más dispuestos a pagar el servicio si realmente vieran los resultados.

Conclusiones y próximos pasos: recomendaciones para las instituciones financieras

Como parte de sus comentarios, las instituciones financieras mencionaron los siguientes requisitos para poder producir créditos agrícolas que satisfagan las necesidades de los agricultores en su transición a producción sostenible.

- Acceso a fuentes de capital con costos reducidos y períodos de recuperación de la inversión más largos, como las instituciones financieras de desarrollo: este es un requisito que es más crítico si se debe considerar el crédito agrícola como un facilitador de alternativas de producción sostenibles.
- Es esencial el desarrollo de fondos de garantía y seguros para estos agricultores, todas las instituciones financieras señalaron la importancia de la mitigación del riesgo y de instrumentos de transferencia del riesgo, particularmente para entrar en productos a más largo plazo, que se requieren para la transición completa de la agricultura hacia la sostenibilidad.

- Es importante desarrollar nuevos productos (verdes) en asociación con instituciones financieras y mejorar su capacidad interna para canalizar recursos hacia la agricultura sostenible. Esto también incluye el desarrollo de herramientas y la oferta de datos que permitan a estas instituciones financieras comprender sus riesgos climáticos y oportunidades y los vinculen con sus procesos de evaluación del riesgo del crédito, un proceso que ahora está en marcha en el gobierno peruano.
- Es necesario que la dirección ejecutiva de las instituciones financieras se comprometa con el programa de financiamiento verde para que estas puedan implementar la idea.
- Las alianzas con organizaciones que tienen la capacidad de comprometerse con los agricultores y fortalecer su capacidad son clave para asegurar que los beneficios de la transición a una agricultura sostenible llegue a los agricultores y mitigue los riesgos.
- Es importante proporcionar información geográfica acerca de los prestatarios (es decir, polígonos de las explotaciones agrícolas) para apoyar la implementación del crédito agrícola verde, haciendo un seguimiento de qué cultivos están creciendo dónde y para asegurar que no se esté deforestando.
- Es clave la participación del gobierno por medio de los gobiernos regionales y fondos de garantía que se designan junto con las instituciones financieras.

¿Cómo sigue el desarrollo de este programa?

Hay un claro deseo de créditos verdes en la región. Sobre la base de nuestro análisis, hay una serie de áreas que es necesario trabajar y coordinar aún más para alinear la variedad de requisitos y capacidades para concretar el programa de créditos agrícolas verdes en el Perú. Idealmente, se podría desarrollar el pago global (“balloon payment”) para agricultores, pero esta no es la única opción. La guía desde este informe hacia un estudio piloto sería como sigue:

- Se deben identificar las oportunidades existentes para proporcionar vehículos de mitigación/transferencia del riesgo que permitan a las instituciones financieras invertir en agricultura resiliente e incentivar la transición a una economía verde. Esto incluiría los fondos existentes, los programas gubernamentales que beneficiarían de, pero también facilitan, la mitigación del riesgo y los programas bilaterales.
- Una vez que se identifiquen estas oportunidades, las instituciones financieras, los gobiernos y otros actores deben evaluar cómo pueden ponerlas en práctica, con un enfoque particular en alinear incentivos entre todos los interesados, creando una estructura con reglas claras y acceso a capital preferencial a más largo plazo.

- Esto formaría la base de una línea de crédito verde, que se puede diseñar, pilotear y mejorar con el objetivo de expandirla a mayor escala.

Existe una necesidad de identificar actores críticos para construir capacidad, para las instituciones financieras y los agricultores en el terreno, que pueden apoyar este programa y aunar esfuerzos para el despliegue de este crédito verde. Las instituciones financieras también necesitan capacidad para incluir consideraciones de riesgos del cambio climático en su proceso de evaluación crediticia (esto podría conducir a crear las herramientas básicas para que puedan combinar la evaluación del riesgo de crédito con la evaluación del riesgo climático para sus créditos en el sector).

Esta asistencia técnica tendrá un costo al menos en la primera etapa de desarrollo e implementación, de manera que es necesario identificar los fondos que pueden apoyar estos esfuerzos directamente. Con estas piezas a menor escala, el plan piloto luego podría evaluar la línea de crédito verde, seguido del perfeccionamiento y la ampliación.

Conclusión

La agricultura sin cambios no puede continuar, y el enfoque se debe ampliar más allá de las medidas económicas a corto plazo. Si no se prioriza la sostenibilidad del medio ambiente (esencialmente el corazón mismo de la producción agrícola), el Perú no cumplirá con sus objetivos climáticos y aumentará el riesgo para los agricultores. Sin embargo, se están dando pasos positivos y las metas de todas las partes se pueden alinear. Las instituciones financieras desean cada vez más explorar el sector de los créditos verdes, los agricultores se beneficiarían con estos para asegurar una subsistencia sostenible y eliminar el incentivo para deforestar, y los gobiernos pueden acelerar su progreso hacia las metas climáticas y de desarrollo llevando con ellos al sector privado. Este informe muestra los “puntos críticos” para lograr una agricultura sostenible y una visión de cómo estos se pueden superar.

Anexos

Anexo 1: tipos de instituciones que proporcionan créditos en el Perú

Debido a que usamos la clasificación de proveedores de crédito peruanos anteriormente, los describiremos brevemente: de acuerdo al organismo regulador financiero peruano¹ (Superintendencia de Banca, Seguros y AFP, SBS) existen en general cinco tipos de organizaciones supervisadas directamente y un tipo de organización actualmente supervisada indirectamente que pueden otorgar préstamos al público en el Perú²:

- Instituciones bancarias (supervisadas por la SBS): su principal negocio es recibir depósitos del público o bajo alguna otra modalidad contractual y usar ese dinero, su propio capital y el capital obtenido de otras fuentes de financiamiento para otorgar créditos bajo diferentes modalidades para operaciones sujetas a riesgo de mercado.
- Instituciones financieras (supervisadas por la SBS): estas reciben depósitos del público y su experiencia reside en permitir la emisión principal de valores, operar con valores transferibles y proporcionar asesoramiento financiero.
- Cajas Rurales de Ahorro y Crédito (supervisadas por la SBS): estas instituciones reciben depósitos del público y su experiencia reside en proporcionar financiamiento preferentemente a empresas medianas, pequeñas y micro que operan en zonas rurales.
- Cajas Municipales de Ahorro y Crédito (supervisadas por la SBS): estas instituciones reciben depósitos del público y su experiencia reside en financiar operaciones preferentemente a pequeñas y micro empresas.
- Entidad de Desarrollo para la Pequeña y Microempresa (EDPYME) (supervisada por la SBS): su especialidad es el financiamiento preferentemente a pequeños y micro emprendedores.
- Cooperativas de Ahorro y Crédito (supervisadas por Fenacrep): estas son instituciones cooperativas sin fines de lucro; propiedad de sus miembros que son los beneficiarios de sus servicios³.

¹ Superintendencia de Banca, Seguros y AFP. <http://www.sbs.gob.pe/>

² A algunas de estas organizaciones se les permite otorgar préstamos pero no están autorizadas a recibir depósitos del público. Para los fines de este informe, nos enfocaremos en las instituciones financieras que pueden ofrecer préstamos. Para obtener más información acerca de estas definiciones consulte la Ley General del Sistema Financiero y Sistema de Seguros (Ley N.º 26702), que encontrará aquí: <http://www.sbs.gob.pe/regulacion/sistema-financiero>

³ Fuente: <https://www.fenacrep.org/2-18-coopac#id> (22.11.18)

Una aclaración final es que, además del alcance del mercado y la supervisión, la diferencia más significativa entre estas organizaciones es el tipo de operaciones que se les autoriza a desarrollar y cuándo, de acuerdo a la normativa financiera peruana.

Anexo 2: crédito desembolsado por diferentes instituciones financieras

	Crédito total	Crédito agrícola total	% crédito total	% de crédito agrícola en el total de los préstamos
Instituciones bancarias	237.123.670	6.661.688	86 %	2,8 %
Instituciones financieras	10.712.300	513.679	4 %	4,8 %
Cajas Municipales de Ahorro y Crédito	18.972.309	949.363	7 %	5,0 %
Cajas Rurales de Ahorro y Crédito	1.330.347	113.256	0,5 %	8,5 %
Edpymes	1.897.675	30.999	0,7 %	1,6 %
COOPAC*	9.831.000	(ver las notas)		
Sistema financiero	276.736.814	9.736.457		
% del seleccionado en el sistema financiero	98 %	85 %		

A partir del 30 de septiembre de 2017 para todas excepto las cooperativas. Fuente: SBS

A partir del 30 de marzo de 2018 para las cooperativas. Fuente: Fenacrep. El crédito productivo representa el 65 % de la cartera de préstamos.

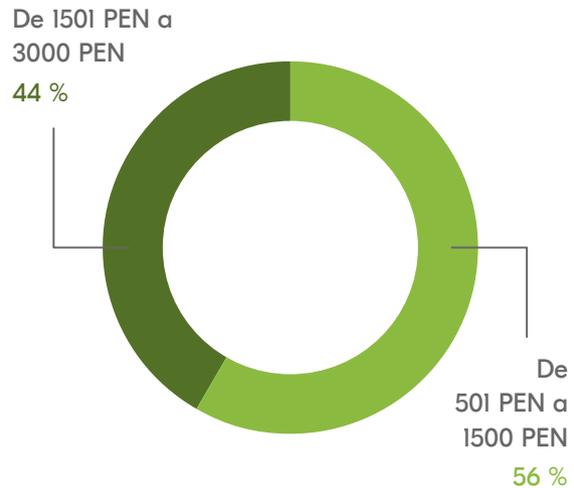
*La información financiera de las COOPAC aún no se ha informado a la SBS, de manera que no forman parte del sistema financiero.

Presentamos la información en la misma tabla para ilustrar la comparación de escala con otros actores del sector .

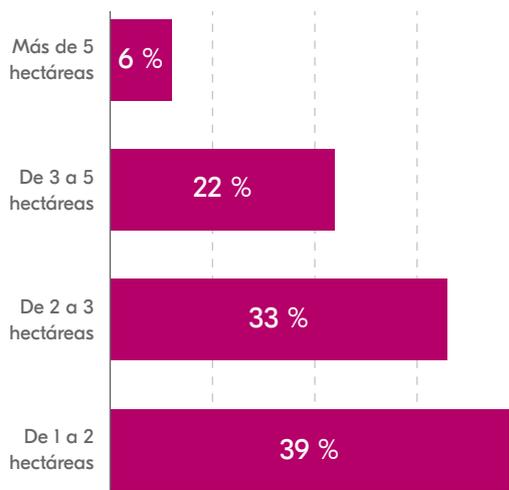
Anexo 3: desglose de información de agricultores

El hogar promedio entrevistado está compuesto por cinco miembros de la familia, aproximadamente con dos hombres adultos que trabajan, una mujer que trabaja y dos niños. Más de la mitad de las personas entrevistadas tenía un ingreso mensual de 1500 PEN (aproximadamente 442 USD) o menos. Se debe tener en cuenta que, de acuerdo con el Instituto de Estadísticas del Perú, el corte de la línea de pobreza para una familia de cuatro personas en el Perú es de 1352 PEN por mes. Nuestras observaciones se mantienen en línea con las expectativas nacionales de que aproximadamente la mitad de las poblaciones rurales son pobres, con algunos de los entrevistados potencialmente clasificables como extremadamente pobres.

Ingreso mensual promedio

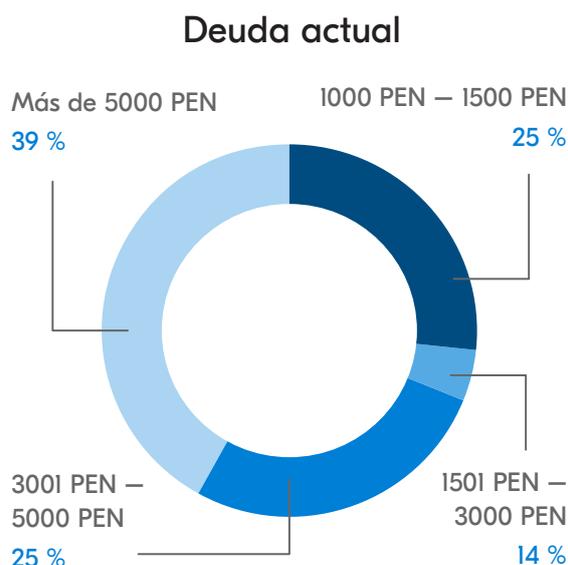


Área de tierra usada para los cultivos principales



El 71 % de los agricultores entrevistados tienen tres hectáreas o menos dedicadas a la producción de su principal commodity. Esta observación se alinea con lo que hemos identificado previamente en la región, donde los productores de café y cacao como principales productos tienden a tener áreas de producción más pequeñas.

El 44 % de los agricultores entrevistados tenía cierto nivel de deudas. La mayoría de ellos tienen deudas de más de 3000 PEN y todos los agricultores endeudados explicaron que tomaron prestado para invertir en sus explotaciones agrícolas y esos créditos fueron de corto plazo. La mayoría de los prestatarios obtienen los recursos de las cooperativas de ahorro y crédito debido a las reducidas tasas de interés y a la flexibilidad para ajustar los pagos a sus ciclos de cultivos.



Anexo 4: instituciones financieras identificadas

- Agrobanco⁴
- Mibanco
- Financiera Confianza
- Financiera Credinka
- Caja Municipal de Ahorro y Crédito Arequipa
- Caja Municipal de Ahorro y Crédito Piura
- Caja Municipal de Ahorro y Crédito Huancayo
- Caja Municipal de Ahorro y Crédito Maynas
- Caja Rural de Ahorro y Crédito Sipán
- Caja Rural de Ahorro y Crédito Los Andes
- Cooperativa de Ahorro y Crédito Abaco
- Cooperativa de Ahorro y Crédito Norandino
- Cooperativa de Ahorro y Crédito San Martín
- Cooperativa de Ahorro y Crédito Prisma
- Cooperativa de Ahorro y Crédito Tocache
- Cooperativa de Ahorro y Crédito Aprocredi

⁴ Actualmente se está reestructurando

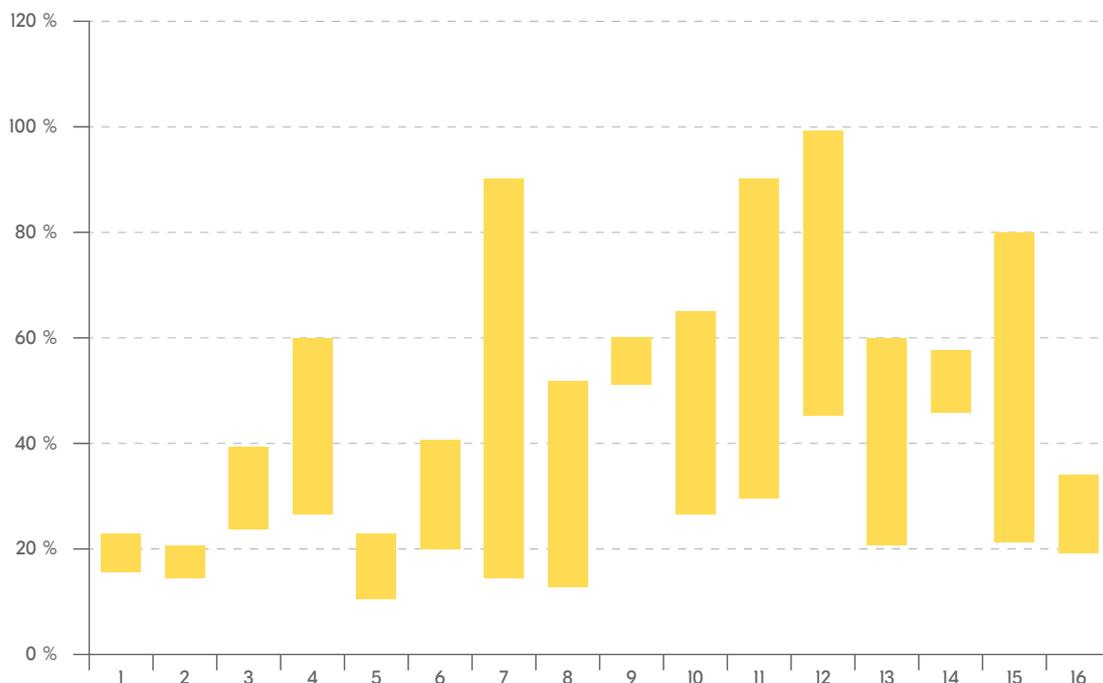
Anexo 5: condiciones de los préstamos

Período de gracia: el 63 % de las instituciones analizadas tienen algún tipo de período de gracia para sus créditos a corto plazo, mientras que el 75 % tienen algún tipo de períodos de gracia para sus créditos a más largo plazo. No obstante, el período de gracia a más largo plazo que encontramos es de 12 meses (ofrecido por una institución). Varias instituciones informan que sus períodos de gracia dependen del ciclo de cultivo mientras que otras definen un período de gracia máximo de seis meses.

Requisitos de garantía: dos de las 16 instituciones financieras analizadas no exigen ningún tipo de garantía, lo cual significa que 14 de ellas requieren una garantía. El tipo de garantía exigida o aceptada varía desde garantías en efectivo hasta un tercero garante para las hipotecas. El requisito específico está vinculado al monto solicitado, por lo cual los créditos mayores o a más largo plazo generalmente requieren una hipoteca. En algunos casos se requiere el título de propiedad de la finca para el proceso de otorgamiento del crédito, lo que podría relacionarse con una garantía implícita. Algunas instituciones eximen de la garantía a los créditos menores de 1000 PEN.

Tasas de interés:

Rango de tasa de interés: min.-máx. por institución financiera



Para el capital de trabajo, la tasa de interés mínima cobrada por las instituciones analizadas fue del 10,5 % (solo una institución financiera), pero el promedio aritmético del límite inferior de las tasas de interés cobradas es del 25 % y una mediana del 22 % para los préstamos de inversiones de capital; mientras que el promedio y la mediana para los préstamos de capital de trabajo son del 26 % y 22 %, respectivamente. Por otra parte, el promedio aritmético para la tasa de interés máxima cobrada es del 56 % (con un mínimo del 21 % y un máximo del 99 %). Aquí es importante tener en cuenta que los reguladores financieros peruanos no controlan tasas ni términos específicos; la definición de los términos del crédito es interna de las instituciones financieras, de ahí la posibilidad de que haya tasas de interés del 99 %.



UNLOCKING
**FOREST
FINANCE**



global canopy